



En el interior de una cabina, atendiendo las explicaciones de los instructores. A la derecha, en el hangar donde se ponen a punto las aeronaves con las que opera la escuela.

REPORTAJE GRÁFICO: ALMEIDA

Trabajo de cantera para la pasión por volar

La vigesimonovena promoción de la escuela de pilotos de Matacán se gradúa bajo la titulación que ofrece Adventia, una cantera para las aerolíneas y operadores aéreos de Europa, para la que la Cámara de Comercio busca más alumnos a través del programa de visitas escolares

F. OLIVA
SALAMANCA

Es, todavía, una de las profesiones más deseadas, pero los que conocen bien el género mantienen que, como en muchas otras ocupaciones, sin pasión no hay pleno empleo, ni uniforme ni buenos sueldos que valgan. Así de claro lo tiene José Ignacio Manzano, uno de los responsables de Adventia. Y en la búsqueda de esa cantera de apasionados de las alas el centro abre sus puertas periódicamente a jóvenes que pueden estar interesados en estos estudios.

Ayer fue uno de esos días. Medio centenar de alumnos del instituto Torrente Ballester de Santa Marta llegaba a las once de la mañana al complejo de Matacán. Aunque generalmente se habla de este centro solo como aeropuerto o base militar, el caso es que lo comparten entre Aena (vuelos comerciales), extinción de incendios, Senasa (mantenimiento de aeronaves) y Adventia, que se encarga de la formación con el grado que imparten, avalado por la Universidad de Salamanca.

Para seguir alimentando estos estudios, y con un programa de la Cámara de Comercio (que participa en la escuela) que organiza visitas de alumnos de FP a empresas salmantinas, los estudiantes de este instituto pudieron conocer la historia de la escuela, inaugurada en 1979, y que otorga licencia de piloto válida para operar en toda Europa. Lo ideal, llegar con un bachillerato de tipo científico-técnico y pasión por subirse a un avión. Y tras el vídeo, lo más esperado, la visita a las instalaciones.

Primero, a los simuladores que recrean el aspecto de los aviones y las condiciones del aeró-



El grupo de alumnos del Torrente Ballester de Santa Marta, durante su visita.



Dos alumnos prueban su habilidad en el interior del simulador de vuelo.



Piloto y la aeronáutica llaman la atención de muchos jóvenes.

dromo salmantino, y donde varios alumnos prueban su destreza a los mandos de lo que sería una aeronave idéntica a la que se usa para las prácticas y con una proyección de lo que es la pista para aterrizar y despegar; el resultado, desigual, pero bueno para ser la primera vez. Y después, al hangar, donde tomar contacto directo y material en una cabina de los aviones con los que opera la escuela.

Por los pasillos, coincidieron con los integrantes del nuevo curso recién comenzado y con los alumnos de la vigesimonovena promoción de la escuela, que se gradúa hoy después de superar sus estudios, con lo que serán ya unos 1.500 los que han salido de esta escuela, cerca de 400 desde que está bajo el manto de Adventia. Una nómina que puede, en un futuro, integrar algunos de los que van a averiguar si tienen o no pasión por volar. ■